

La directora de Proyectos y Relaciones Institucionales del Comité Español de ACNUR, en la sede de Madrid

Belén Camba

“LA COLABORACIÓN DE LAS EMPRESAS ES NECESARIA PARA PROTEGER LA VIDA DE LOS REFUGIADOS EN EL MUNDO”

CON MÁS DE 20 AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA GESTIÓN ESTRATÉGICA DEL TERCER SECTOR, BELÉN CAMBA COORDINA Y DIRIGE LA CAPTACIÓN DE DONANTES ESTRATÉGICOS: FONDOS, PÚBLICOS -DESCENTRALIZADOS EN ESPAÑA- Y PRIVADOS -DE EMPRESAS, FUNDACIONES Y GRANDES DONANTES INDIVIDUALES-, PARA LOS PROYECTOS DE ACNUR EN EL MUNDO. CIFRA EN MÁS DE 68 MILLONES LAS PERSONAS REFUGIADAS Y DESPLAZADAS. UNA CRISIS MIGRATORIA SIN PRECEDENTES QUE REQUIERE UNA MAYOR FINANCIACIÓN. CON EL OBJETIVO DE AUMENTAR LOS RECURSOS DESTINADOS A LOS REFUGIADOS, PARA ESTAS NAVIDADES, EL COMITÉ ESPAÑOL DE ACNUR HA PUESTO EN MARCHA LA CAMPAÑA REGALOS DE EMPRESAS SOLIDARIAS.



¿Cuál es la principal tarea de ACNUR?

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, trabaja para proteger a los refugiados y desplazados, que forzosamente han tenido que dejar sus vidas atrás huyendo de la guerra, la violencia y la persecución. Es la única organización en el mundo que tiene un mandato de protección a personas refugiadas. Tiene la obligación de proteger, atender y cuidar a los refugiados tanto en el momento de la emergencia como posteriormente, cuando ya están en un campo e incluso en el retorno a sus comunidades de origen. En muchas ocasiones, los refugiados y desplazados se enfrentan a situaciones de vida o muerte y dependen de la ayuda humanitaria para sobrevivir.



ACNUR se crea tras la II Guerra Mundial, en 1950, para tres años y, sin embargo, su mandato no ha acabado, sino que continúa hasta nuestros días, ¿qué está ocurriendo?

A nivel mundial las crisis no han dejado de crecer y multiplicarse. Actualmente ACNUR y la comunidad internacional se están enfrentando a grandes retos con unos desplazamientos forzosos de población de una magnitud inédita en el mundo. Estamos hablando de 68,5 millones de desplazados en la actualidad, personas que huyen de sus casas para salvar sus vidas, frente a 38 millones de hace diez años. El problema es que los conflictos no se cierran, actualmente hay guerras,

crisis abiertas y situaciones de emergencia en Siria, Líbano, Irak, Yemen, Congo, Sudán, Centroamérica, Venezuela, los Rohingya... A lo que hay que añadir toda la ruta del Mediterráneo central que parte de Libia y termina en Italia, unas travesías que durante este 2018 están resultando altamente peligrosas y mortíferas. En el Mediterráneo encuentran, precisamente, la muerte de la que huyen.

¿Cuál es la situación de las mujeres y los niños en estos conflictos?

Están en una situación de máxima vulnerabilidad. De los 68,5 millones de personas desplazadas, el 80%

son mujeres y niños. Nosotros trabajamos el tema de género de forma transversal en todas las operaciones, encontramos muchas familias monoparentales donde la cabeza de familia es la mujer; por eso, hacer proyectos y trabajar con las mujeres para nosotros es vital. Además, hay un dato terrible, porque una de cada cinco mujeres sufre violencia sexual. En los campos les brindamos un refugio digno que garantiza la protección y la seguridad personal, con una ayuda multisectorial basada en la asistencia médica, emocional, les proporcionamos documentación, apoyo para la creación de empleo y escolarización para los niños, ya que la media de vida en un campo de refugiados es de 17 años.



¿Cuenta ACNUR con los recursos suficientes para satisfacer las necesidades de estos refugiados?

En absoluto. El incremento de las emergencias y los conflictos en el mundo provoca la reducción de la financiación para las operaciones humanitarias. Se necesitan fondos, los fondos son muy escasos, todos deberíamos de echar un vistazo al Líbano, Siria, u otros tantos países; todas estas personas piden ayuda a gritos. No podemos acostumbrarnos a ver en la televisión a millones de personas, población civil, huyendo de la muerte, del hambre, tenemos que sensibilizarnos y hacer un esfuerzo por ayudar, porque un poco de colaboración por parte de todos es mucho, un poco ayuda mucho. Pensemos que alrededor del 50% de las personas refugiadas viven por debajo del umbral de la pobreza. Necesitamos mucha ayuda económica porque normalmente los refugiados se quieren quedar en sus países. La primera salida que hacen es interna, cuando la situación empeora es cuando cruzan la frontera y se quedan en la zona limítrofe. Por ejemplo, como consecuencia de la guerra de Siria, hay 5,6 millones de refugiados en Turquía, Líbano, Jordania, Irak y Egipto, que han huido y han cruzado la frontera, pero dentro de Siria hay 6 millones de personas desplazadas y ACNUR se ocupa de todos ellos. Hace falta ayuda económica para que vuelvan a tener una vida normal.

CON 45 € ES POSIBLE ALIMENTAR A UN NIÑO REFUGIADO CON DESNUTRICIÓN DURANTE UN MES Y MEDIO

¿Cómo se puede colaborar?

Las aportaciones de las personas que se comprometen y ayudan con una cuota mensual son para mí un acto solidario, digno de ser reconocido, porque con poco dinero, 12 o 13 euros mensuales, se generan muchos recursos. Si somos muchas personas las que aportamos un poco de dinero, se consigue una alta cantidad; un dinero que se destina a garantizar el agua potable, el saneamiento, la nutrición, la atención médica, la escolarización...

Pero también están las donaciones privadas, ¿cuentan con aliados estratégicos?

Sí, las personas jurídicas, las empresas, las fundaciones, las pymes, a través de acuerdos de RSC colaboran financiando el desarrollo de programas y proyectos en el terreno. La colaboración de las empresas es fundamental para las personas refugiadas. Además trabajamos con muchas empresas en acciones de marketing social, de movilización de los propios empleados o de sus proveedores, así como en la colaboración en las situaciones de emergencia. Quiero destacar que el sector privado juega un rol clave para hacer posible los Objetivos de Desarrollo Sostenible, colaborando para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda. Apoyar la labor de ACNUR es una forma de impulsar el desarrollo sostenible y su compromiso inclusivo de “no dejar a nadie atrás”. Gracias al total de las colaboraciones de las empresas y las fundaciones, en un año, ACNUR ha proporcionado a 27.000 refugiados acceso a agua potable, 150.000 menores han sido escolarizados, y hemos entregado 14.705 kits más de emergencia, compuestos por una lona plástica especial para refugio, seis colchonetas, una estufa, un bidón de gas, un kit de cocina, un bidón para transporte de agua y una linterna.



Ahora, para las Navidades de 2018, acaban de lanzar una novedosa campaña para convertir el regalo de empresa en un regalo solidario, ¿en qué consiste?

Queremos que las empresas tengan la oportunidad de convertir el regalo que hacen a sus empleados en un regalo solidario, que puedan transformar la cantidad de dinero que piensan emplear en tener un detalle con su plantilla, que lo transformen en un donativo para las personas refugiadas. Es lo que desde ACNUR llamamos Cesta de Navidad Solidaria: la empresa dona en nombre del empleado el importe de la cesta navideña a un proyecto solidario. Con los 45 € de una cesta clásica es posible alimentar a un niño refugiado con

CON LA CAMPAÑA DE REGALOS SOLIDARIOS, LA EMPRESA DONA EN NOMBRE DEL EMPLEADO EL IMPORTE DE LA CESTA NAVIDEÑA A UN PROYECTO SOLIDARIO

desnutrición durante un mes y medio. Una vez hecha esta donación, el empleado recibe una tarjeta física o mail contándole en qué se ha convertido su cesta de Navidad y el impacto total conseguido entre todos los trabajadores de la empresa. También hemos creado las felicitaciones solidarias; con cada una de ellas se puede dar refugio a 50 niños refugiados. En nuestra página web www.eacnur.org están detalladas todas las iniciativas solidarias para las empresas, a las que yo invito a participar. Con estas iniciativas las empresas pueden demostrar a sus empleados que saben ir más allá del regalo clásico, que son sensibles y capaces de dar esperanza a estos niños y a estos colectivos en situación de vulnerabilidad.■